



La presencia de Martin Heidegger en el pensamiento y la creación literaria de Abel Posse

The Presence of Martin Heidegger in the Thought and Literary Creation of Abel Posse

ROBERTO H. ESPOSTO

School of Languages and Comparative Cultural Studies
Universidad de Queensland
Brisbane, QLD 4072. AUSTRALIA
r.esposto@uq.edu.au

RECIBIDO: 7 DE MARZO DE 2011
ACEPTADO: 28 DE NOVIEMBRE DE 2011

Resumen: Este artículo explora tres aspectos del pensamiento filosófico de Martin Heidegger presentes en las novelas y los ensayos del escritor argentino Abel Posse. Los elementos heideggerianos a considerarse son: el peregrinaje como un camino de cuestionamiento, la pregunta por la técnica y Lo Abierto. Este trabajo luego articula cómo el escritor argentino utiliza estos conceptos para formular una crítica de la modernidad occidental al mismo tiempo que explora cuestiones relacionadas a la identidad latinoamericana desde una perspectiva situada.

Palabras clave: Martin Heidegger. Abel Posse. Pensamiento filosófico situado. Literatura argentina.

Abstract: This paper explores three aspects of the philosophical thought of the German philosopher Martin Heidegger present in the novels and essays of the Argentinean writer Abel Posse. The Heideggerian elements to be discussed are: pilgrimage as a path of questioning, the question concerning technology and The Open. It then articulates how the Argentine writer utilizes these concepts in order to formulate a critique of Western modernity while at the same time exploring questions concerning Latin American identity from a situated perspective.

Keywords: Martin Heidegger. Abel Posse. Situated philosophical thought. Argentinean literature.



ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

En “An invitation to Borges’ fiction”, Mario Vargas Llosa señala como un rasgo intrínseco a la literatura en América Latina la particularidad de que cuando los pensadores latinoamericanos se disponen a escribir filosofía, acaban por escribir literatura (9). Esta afinidad entre la literatura y la filosofía no es un rasgo casual o bien accidental ya que responde a la necesidad imperante de meditar sobre la condición humana en una parte del mundo, la Argentina en particular, donde se estima que no hay una tradición filosófica. De hecho, este rasgo tiene una impronta capital en la literatura argentina del siglo veinte, representada especialmente por las obras de Jorge Luis Borges (1899-1986), Eduardo Mallea (1903-1982) y Ernesto Sábato (1911-2010). Sin saberlo, quizás, estos escritores, mediante sus mundos inventados, propusieron una interpretación, un conocimiento de la condición humana anclada en un enunciado situado, es decir, un conocimiento situado en América

La novelística de Abel Posse (1936-) es heredera de esta característica enraizada en la literatura argentina en el siglo pasado. Lo que hallamos en la obra literaria del escritor rioplatense es una serie de reflexiones acerca de los patrones de la condición del hombre europeo occidental, hoy mundializada, cuya crítica, aunque vaya de la mano de ciertos conceptos filosóficos de Martin Heidegger (1889-1976), parte de un enunciado situado en América. Lo que se desprende de la literatura posseana, de manera sobresaliente, es que sus protagonistas emprenden un peregrinaje de cuestionamientos y cavilaciones. A medida que los seres imaginados por Posse avanzan por topografías exteriores e interiores, el lector también emprende un camino de preguntas y reflexiones que lo llevan por un sendero en busca de las huellas ontológicas y los orígenes del malestar de la forma de vida occidental.

En este sentido en la novelística de Posse hay una importante correspondencia o bien diálogo con ciertas ideas del pensador alemán. Este diálogo está sustentado por una intencionalidad compartida en la obra posseana y la heideggeriana, a saber: formular una crítica ontológica de la modernidad. Con el fin de cumplir con este propósito, vamos a explorar en este escrito uno de los *leitmotives* cardinales de la novelística posseana, el del peregrinaje. Este concepto es el que nos abrirá camino para considerar dos conceptos emparentados, la cuestión por la técnica y el tema de Lo Abierto (*Das Offene*) en el pensamiento heideggeriano.

Antes de ello, cabe considerar aquellos exámenes críticos que han abierto camino a lecturas metafísicas de la obra de Abel Posse, pues si se toma como vara el MLA Bibliography se constatará la amplitud temática de la bibliografía



ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

crítica posseana, hoy bastante extensa, aunque su enfoque se centre en las novelas denominadas por Seymour Menton con el término de “nueva novela histórica” en su homónimo estudio, *La nueva novela histórica de la América Latina, 1979-1992* (1993). Por tanto, uno de los textos esenciales que explora la temática que nos concierne es la lectura que propone Luis Sáinz de Medrano en “Abel Posse: la búsqueda de lo absoluto” (1992). En este artículo, el cual, sostenemos, encabeza la bibliografía crítica posseana, el célebre investigador hispano describe la narrativa posseana como la búsqueda del “sentido de la existencia individual y del devenir humano”, cuyo sentido e intencionalidad religiosa “conciernen al esfuerzo de establecer una religación con los dioses y con sus huellas auténticas en el reino de este mundo” (468).

Otro importante aporte que sigue esta línea trazada por Sáinz de Medrano y que merece señalarse es *Aguirre: la cólera de la historia* (2002) de José A. Sánchez Zamorano. A partir de *Daimón* (1978) Sánchez Zamorano emprende una amplia, sumamente erudita y hasta enciclopédica lectura de la obra posseana. Beatriz Aracil Varón en su *Abel Posse: de la crónica al mito de América* (2004) retoma el cauce marcado por el distinguido hispanista de la Complutense enfocando su análisis en torno al periplo interno, espiritual si se quiere, de los protagonistas históricos de Lope de Aguirre y Cristóbal Colón reinventados por Posse en términos del *Dasein*, o bien “ser ahí”, del *Ser y tiempo* (1927) de Heidegger (195-97).

Ahora bien, quien lleva esta lectura a un nivel de densidad filosófica, desde una hermenéutica fenomenológica estrechamente heideggeriana es la crítica argentina, de larga trayectoria, Graciela Maturo en su *América: recomienzo de la Historia* (2010). Su lectura no solamente complementa la que se propone en este escrito, sino que agrega un matiz de complejidad y solidez a las ya mencionadas añadiendo el concepto heideggeriano de *Die Kehre*.¹ *Kehre*, cuya acepción castellana se aproxima a cambio, vuelta, retorno, dice Maturo que es “un camino de retorno al origen, a lo inicial, a la fuente” (23) en la época de la técnica mundializada. Su lectura de *El largo atardecer del caminante* (1992) de Abel Posse está mediada por esta óptica heideggeriana:

Las evaluaciones críticas de Álvaro Núñez sobre una España cerrada y autoritaria, su implícita y explícita defensa del vivir natural, su despertar a la tierra... su valoración de costumbres y modos de pensamiento del aborigen, vienen a coincidir con posiciones del propio Posse sobre la civilización tecnocientífica del siglo XX, su crítica de la modernidad y la hi-





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

permodernidad técnica... Se dibuja en la obra... el movimiento de una *Keibre* en el sentido heideggeriano, es decir una reversión transformadora del sujeto hacia el origen y el sentido. (99-100)

Hecho este repaso de la bibliografía crítica más erudita y penetrante de la obra poseana, podemos dar paso a la valoración del diálogo que emprende el escritor argentino con las ideas heideggerianas ya aludidas.

1. MARTIN HEIDEGGER O EL ÚLTIMO ORÁCULO DEL SIGLO VEINTE

Desde su primera novela, *Los bogavantes* (1970), el peso del pensamiento heideggeriano tiene una impronta trascendente en la producción literaria del escritor bonaerense. Abel Posse visita al pensador de la Selva Negra en junio de 1973, durante una época en la cual el mundo se hallaba en jaque por las rivalidades de las superpotencias y América Latina estaba sacudida por la violencia revolucionaria y la de regímenes militares autoritarios. La descripción que nos brinda en “Encuentro con Heidegger” tiene ciertos matices de la visita de un peregrino a un oráculo en tiempos de penuria:

Tenía entonces ochenta y cinco años y en ningún momento me pareció haber estado con un anciano. Su voz era clara y firme. Sus ojos azules, penetrantes... [En] su indumentaria había un llamado o una rebeldía ante la indiscriminada entrega a un industrialismo ciego en el que veía el principal enemigo de nuestro Occidente. Resultaba realmente extraño que este ciudadano que había pasado toda su vida en Friburgo, profesor emérito y “personalidad” internacional, hubiese preferido vivir sus últimos años con prendas de campesino. (209)

A la hora de hacer un balance de la obra de Posse, sumado a sus recuerdos del encuentro con Heidegger y del diálogo que sostuvo con éste, se tiene la impresión de que dicho encuentro suscita en gran medida su obsesiva exploración del malestar del hombre occidental. Es en los cargos y censuras a dicho malestar que encontramos en las novelas y ensayos poseanos una interpretación que está arraigada en una meditación situada en América. Es bajo estas consideraciones que merece contemplarse el consejo de Heidegger al novelista argentino con respecto a sus futuras creaciones literarias, y en particular a las que el ya mencionado crítico norteamericano definió como “nuevas no-





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

velas históricas”: “[Me] permití hablarle de su tema de Lo Abierto aplicado, o en relación, con las civilizaciones precolombinas. Le hablé del ser-hacer europeo-invasor, y del *estar* (cósmico) de la América Profunda. Debo haberle parecido un extraplanetario. Sin embargo, me recomendó: “¡Escriba! Escriba sobre eso” (Posse 1998, 7).

Como veremos en el apartado sobre Lo Abierto, Posse complementará este tema heideggeriano con el pensamiento de Rodolfo Günter Kusch (1922-1976) para meditar sobre el hombre americano dentro de la modernidad europea universalizada (ver Esposto). Kusch fue uno de los exponentes más lúcidos en los sesenta de la filosofía antropológica en el Río de La Plata con respecto a la ontología del mundo amerindio. Este fue discípulo del filósofo Carlos Astrada (1894-1970), quien fue estudiante de Heidegger, e introdujo el pensamiento del pensador alemán a la Argentina en las décadas de los años treinta y cuarenta (David 174).

2. PEREGRINAJE: CAMINO DE CUESTIONAMIENTOS Y DESCUBRIMIENTOS

“El viaje hacia aquello que es digno de ser cuestionado
no es una aventura sino un regreso al hogar”

Ciencia y meditación (Heidegger 1994, 59)

El hilo de oro que une la novelística de Posse es el del peregrinaje. Es decir, peregrinaje entendido, eso sí, en términos heideggerianos como el de un viaje hacia aquello que merece ser cuestionado o bien meditado. Este motivo conceptual en la novelística posseana experimenta mutaciones que le sirven al novelista bonaerense para armar la urdimbre de sus narraciones. El peregrinaje en Posse puede entenderse como un devenir por el que atraviesan sus protagonistas en el curso de una historia y cuyo desenlace es el descubrimiento de un absoluto, o bien de una verdad trascendental. Este desenlace, o epifanía, que experimentan los héroes posseanos pueden interpretarse, como ha demostrado Graciela Maturo, en términos del concepto heideggeriano de *Kebrre*, o bien giro, vuelta.

Dada esta estrategia, la novelística de Posse exige un lector dispuesto a llevar a cabo una lectura detenida, meditativa, dispuesto a leer entre líneas para ir desocultando las conexiones a conceptos filosóficos que son el meollo de la trama. En este sentido, la literatura del rioplatense se puede comprender como la literatura de ideas, donde éstas son el espíritu vivificador de los seres que





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

pueblan los mundos imaginados en tinta y papel. La literatura de Posse es un ejemplo paradigmático de la genuina literatura que no se presta fácilmente a los malabarismos del *marketing* y la publicidad de moda, ya que en ella opera una lenta labor de cavar a fondo con miras a derribar certidumbres y verdades aceptadas.

En *El viajero de Agartha* (1989), una de sus novelas menos estudiadas por la crítica posseana, el lector va descubriendo cómo la voluntad racional, calculadora, del oficial nazi Walther Werner, cuya misión es hallar la mítica Agartha, Ciudad de los Poderes, se va desvaneciendo en un entorno inhóspito en las cimas del Asia central. A su cometido se van anteponiendo sus meditaciones y reflexiones sobre la memoria del horroroso relato de su amigo el coronel Grieben, líder de un *Einsatzgruppen* (escuadrón de la muerte). Leemos:

La voz de Grieben era... como bordeando un abismo... Estaban matando judíos... cuando uno de sus soldados... se acercó... “Le llaman. En aquel grupo de judíos dicen que lo conocen”... “¡Claro que te acuerdas de las Levine!... ¡Mika! La pianista de nuestro grupo, la que imitaba a Zarah Leander... ¡Claro que te acuerdas! ¡Te acuerdas cómo queríamos a Mika!”... Sentí un calor extraordinario y una ola de sudor que me bañaba. ¡Mika movía el brazo y sonreía!, ¡como una calavera sonreía!”... “No los conozco”, le dije [al soldado]. Escribo todo esto minuciosamente. Son las palabras de Grieben pero he sentido algo terrible. (Un *satori*, como aquí llaman a la revelación súbita y total de la verdad). He sentido el *satori de la banalidad del mal*... La banalidad del mal se reveló en mí con todo su poderío. Todo lo nuestro no era nada más que una historia idiota. ¡El escándalo de un cretino borracho que corre pisoteando el jardín y gritando la palabra Renacimiento! (218-19)

Posse utiliza el motivo del camino, llevando al protagonista por un paisaje abrumador, donde su extravío o desorientación se traduce en un laberinto que se manifiesta en su interior como el de una sarta de pruebas y debates que van carcomiendo su voluntad conquistadora. En este sentido, esta estrategia narrativa de Posse tiene ecos del concepto heideggeriano de “camino” es decir, el de una senda de reflexiones: “Preguntar es estar contrayendo un camino... El camino es un camino de pensar” (1994, 9). Con el propósito de llevar este camino de cuestionamientos hasta sus últimas consecuencias, el escritor argentino se sirve esta vez del *satori* del budismo zen como desenlace para es-





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

clarecer uno de los conceptos más agudos que se hayan pensado para llegar a comprender cómo fue posible que uno de los pueblos europeos más civilizados y cultos haya podido cometer el genocidio más emblemático del siglo XX.

La frase “banalidad del mal” en cierta medida se le ocurre (como un *satori*, quizás) a la filósofa alemana Hannah Arendt, luego de haber observado el comportamiento del mundano Adolf Eichmann durante su juicio de 1961 en Israel. Eichmann se le presenta a Arendt como un hombre de clase media, común y corriente, con el aspecto de un afable pero eficiente funcionario, quien lleva a cabo sus labores y sus órdenes eficazmente, ni más ni menos, como un gerente de banco o un ingeniero industrial cuya misión es incrementar el ingreso de divisas o la producción de bienes. Arendt escribe:

“the banality of evil”... went counter to our tradition of thought... about the phenomenon of evil... [What] I was confronted with was utterly different and still undeniably factual. I was struck by a manifest shallowness in the doer that made it impossible to trace the incontestable evil... to any deeper level of roots or motives. The deeds were monstrous, but the doer... was quite ordinary, and neither demonic nor monstrous. (3-4)

El lector inquietado y preocupado por estas cuestiones se preguntará: ¿qué tipo de civilización tiene la capacidad de llevar a cabo un cometido de tal envergadura genocida? Este interrogante nos lleva a considerar en el próximo apartado la siguiente materia heideggeriana, a saber, la pregunta por la técnica en la era moderna.

3. LA PREGUNTA POR LA TÉCNICA

“Avasalláis los hombres, los árboles, los bosques...
A vuestras plantas les imponéis el rigor de la esclavitud,
siempre en tristes filas”
El largo atardecer del caminante (Posse 1992, 107)

En “La pregunta por la técnica” (1949) Heidegger abre un camino de cuestionamientos donde pretende ir más allá de la acepción recibida de la tecnología moderna como algo meramente instrumental. En contraste, lo que propone el pensador alemán es que la esencia de la tecnología del hombre moderno se suscribe a lo que él llama “emplazamiento”, es decir un poner-en-or-





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

den de las cosas y del hombre mismo, con el fin de que sean “provocadas” para que produzcan. A nuestro juicio, lo que vamos descubriendo a medida que avanzamos en la lectura del escrito de Heidegger es la paulatina sospecha de que estamos frente a una mentalidad hoy ya omnipresente. Es decir, la omnipresencia de un pensar, y un tipo de existencia, que instrumentaliza todo aspecto de la vida humana, desde lo más íntimo, afectivo de la vida del individuo hasta lo público. En el siguiente extracto del escrito de Heidegger podemos contrastar las definiciones antiguas y modernas de la técnica:

El reino de la tierra sale de lo oculto ahora como cuenca de carbón; el suelo, como yacimiento mineral. De otro modo el campo que cultivaba antes el labrador, cuando cultivar significaba aún abrigar y cuidar... Ahora hasta el cultivo del campo ha sido arrastrado por la corriente de un cultivar de otro género, un cultivar que *emplaza* a la Naturaleza... La agricultura es ahora industria mecanizada de alimentación. Al aire se lo emplaza a que dé nitrógeno, al suelo a que dé minerales, al mineral a que dé, por ejemplo, uranio, a éste a que dé energía atómica, que puede ser desatada para la destrucción o para la utilización pacífica. (17)

En el artículo ya mencionado sobre la visita de Posse a Heidegger, el novelista recuerda ciertas observaciones del filósofo alemán sobre la condición del hombre moderno, la cual acuña con la frase “la concepción europeo planetaria”: “En este campo veía los estragos de la tecnología. El peligro de un mero hacer desprovisto de contenidos, impulsado por leyes de una progresión de técnicas prepotente que termina por desnaturalizar al hombre” (Posse 2005, 212).

Posse articula su diálogo con las ideas heideggerianas referentes a la técnica moderna en sus novelas sobre la conquista de América de una manera muy imaginativa. Empleando ciertos elementos de la concepción carnavalesca bajtiniana, como el de los animales sabios, proporciona un juicio profundo con destellos que son paradójicamente lúdicos, pero sobrios, sobre la condición humana hoy en jaque por “la concepción europeo planetaria”. Y es precisamente en una de sus novelas más originales, *Los perros del paraíso* (1983), que dicho sea de paso hace estallar la concepción tradicional de la novela histórica, donde hallamos una crítica enunciada desde América de la concepción europea tecnocrática. El recurso narrativo del que se vale Posse para enunciar esta crítica es la del animismo, el cual tiene profundas raíces precolombinas, tal





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

como podemos constatar en obras como el *Popol Vuh*. Leamos a continuación la voz de la flora y fauna americana:

Las plantas, los grandes árboles, los tigres fueron quienes primero descubrieron la impostura de los falsos dioses... Era absurdo, pero derribaban la arboleda con su complejísima vida tramada desde el origen de los tiempos. Arrancaban las yerbas y lianas, quemaban el follaje, hasta que aparecía una especie de desierto cuadrangular de tierra calva... [Sembraban] las “plantas útiles”, regimentadas en hilera, cuyos frutos se cotizaban en el mercado... Donde los blanquiñosos avanzaban, el orden natural quedaba quebrado. Hasta desviaban los torrentes para irrigar vides, sin saber que esas delicadísimas cintas de plata... son cintas de vida que exigen el mayor respeto, arterias del cuerpo del mundo. (234-35)

En el lenguaje tanto de esta cita como de la que hemos tomado del cacique Dulján en *El largo atardecer del caminante* (1992) está latente la presencia del pensamiento heideggeriano en “Pregunta por la técnica” al aludir a la idea de “emplazamiento” mediante la referencia a “las ‘plantas útiles’, regimentadas en hileras”. Posse toma prestados los conceptos heideggerianos sobre la cuestión de la técnica para ilustrar que en la conquista en el siglo XVI del llamado Nuevo Mundo se ensaya el principio embrionario de lo que el pensador alemán desmenuza en su ensayo. Es decir, el lector atento puede percibir las claves o pistas que deja caer el narrador para hacer las asociaciones a nuestros tiempos de la técnica moderna.

Es aquí donde podemos atar el cabo que dejamos suelto al final del apartado anterior con respecto a “la banalidad del mal”. Pero para llegar a ello, merece la pena meditar sobre el juicio del personaje en *El largo atardecer del caminante* acerca del avasallamiento del entorno natural a la luz de las reflexiones que hace Heidegger en el *Seminario de Le Thor 1969*:

Todo (el ente en su totalidad) toma lugar de golpe en el horizonte de la utilidad, del ordenamiento, o, mejor aún, del *comandamiento* de eso de lo que es necesario apoderarse. El bosque... se convierte, para el hombre revelado finalmente como técnico, es decir el hombre que *a priori* se dirige al ente en el horizonte de la utilización, en “espacio verde”... Solo hay *Bestände*, *stock*, reservas, fondos... En la *Bestellbarkeit*, la constante posibilidad de ser ordenado y comandado, es decir el ser en permanencia a





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

disposición. En la *Bestellbarkeit* el ser es puesto como fundamental y exclusivamente *disponible* –disponible para el consumo en el cálculo global. (69)

Es notable la marcada continuidad que hay en estas reflexiones de Heidegger con las de su ensayo “La pregunta por la técnica”. Y especialmente reveladora es la observación en *Seminario de Le Thor 1969* cuando propone: “El hombre puede ser producido conforme a un proyecto determinado como cualquier objeto técnico” (58). Es decir, el hombre se convierte en un recurso, como lo es el carbón. A lo que vamos es al esclarecimiento del vínculo que plasma entre “la banalidad del mal” y lo que Heidegger propone en el *Seminario*, aunque como vamos a ver ya está latente en “La pregunta por la técnica”. Este vínculo se halla en una cláusula que el filósofo omitió en el manuscrito original del ensayo sobre la técnica moderna, y que sacó a la luz Richard J. Bernstein: “Agriculture is now motorized food industry –*in essence the same as the manufacturing of corpses in gas chambers and extermination camps, the same as the blockading and the starving of nations, the same as the manufacture of hydrogen bombs*” (169). Como propone Bernstein, lo fundamental del vínculo de “la banalidad del mal” es la frase *im Wessen das Selbe* (en esencia lo mismo), con la esencia de la técnica moderna mundializada:

Heidegger is describing a type of *mentalité* in which motorized agriculture, arranging for the shipment of human material to death camps, and manufacturing corpses in gas chambers are the same. This is what is characteristic of the way in which Eichmann (and others like him) conceived of what he was doing... We may find it almost impossible to imagine how someone could “think” (or rather, not think) in this manner, whereby manufacturing food, bombs, or corpses are “in essence the same” and this can become “normal”, “ordinary” behaviour. (160-70)

Esta mentalidad que revela Heidegger es la gota de ácido que va a aguar la fiesta de logros y bonanzas de la modernidad occidental, al correr el velo del rostro oscuro del progreso tecnocrático que hoy desean alcanzar todas las naciones en los cuatro puntos cardinales del planeta. En sus exposiciones imaginarias y literarias de las ideas heideggerianas, Posse toma un paso más para hallar la raíz del malestar occidental mundializado, el cual exploraremos en el siguiente apartado.





4. LO ABIERTO (DAS OFFENE)

El tema de Lo Abierto (*Das Offene*) es una referencia intertextual en el pensamiento heideggeriano a un verso de la Octava elegía de las *Elegías de Duino* de Rainer Maria Rilke. Heidegger en su ensayo “¿Y para qué poetas?” (1952) cita una carta del poeta checo en la cual aclara el significado del término:

[Se] debe entender el concepto de ‘abierto’, que he intentado proponer en esa elegía, de tal manera que el grado de conciencia del animal sitúa a este en el mundo sin que tenga que enfrentarse permanentemente a él (como hacemos nosotros); el animal está *en el mundo*: nosotros estamos ante el mundo debido a ese curioso giro y a la intensificación que ha desarrollado nuestra conciencia. (257)

Heidegger elabora esta idea matizando que “planta y animal están incluidos dentro de lo abierto... están ‘en-el-mundo’”; en cambio el hombre, debido a su conciencia racional, calculadora e industrial, está ‘ante-el-mundo’. Como el hombre moderno convierte todo en objeto, o sea que objetiviza el mundo y lo transforma, esta relación le impide estar en Lo Abierto. En este sentido subraya Heidegger: “Cuando mayor es la conciencia tanto más excluido del mundo se ve el ser conciente” (257).

En sus novelas históricas ya mencionadas, Posse se sirve de este tema para inventar un concepto de América que le sirva para resaltar el contraste entre el mundo americano precolombino y el europeo occidental. Esencialmente, los seres americanos, la flora, fauna y amerindios se hallan “en-el-mundo”. El elemento heideggeriano en el tema de Lo Abierto sobre el que Posse se apoya para tomar posición y lanzar su invectiva contra la naciente modernidad occidental que en las Américas ensayará su lado oscuro (léase imperialismo y colonialismo) y que luego se desplegará por el mundo más allá de Europa es la del ser “ante-el-mundo”. En un extenso artículo publicado en el diario *La Prensa* de Buenos Aires hace ya casi treinta años, titulado *La iniciática filosofía del retorno*, vemos cómo su concepto del nacimiento de la modernidad occidental nutre su articulación imaginativa del mismo en *Los perros del paraíso* unos años después. Emprender el tema del hombre “ante-el-mundo”, ya no solamente occidental, tiene hoy una relevancia imperiosa dados los fatídicos pronósticos climáticos que se están manejando para el porvenir de la vida en el planeta Tierra. Escribe Posse en 1980:





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

El hombre de Occidente, que... ha logrado universalizar su estilo [de vida] y filosofía, no logra un pleno contacto con la realidad, el “aquí y ahora”... El hombre de nuestros tiempos se ha quedado sin presente: sólo lo habita tangencialmente... Este desdichado vaciamiento [del presente] se verifica como producto de la cultura de Occidente en las dos formas hoy universalizadas en la superdesarrollada sociedad industrial y tecnológica con su ser-para-el-porvenir... Consecuencia de esta disrupción espacial y temporal es la malsana oposición entre el *hacer* y el *estar*. La voluntad de demonio sobre la naturaleza se transforma en obsesión creadora, en el mito motor de Occidente, el mito de Prometeo. (5)

Por otro lado, en sus novelas históricas como *Daimón* (1978) y *Los Perros del paraíso* (1983) Posse también recurre al tema de Lo Abierto fusionándolo con ciertos elementos conceptuales elaborados por el pensador argentino Rodolfo G. Kusch sobre las culturas andinas aborígenes en *América profunda* (1962), para articular de una manera ficcionalizada e imaginativa una visión de la conquista de América y de la condición del continente mestizo a partir de su conquista, la cual ayuda a meditar sobre su situación mas allá del siglo XX desde una perspectiva situada. Como ejemplo de ello, vamos a comentar la transformación que sufre el conquistador Lope de Aguirre en *Daimón*:

LO ABIERTO. Aguirre fue llegando sin darse cuenta. Paso a paso de la mano de una maravillosa fuerza de noluntad que reblandecía todos sus propósitos. Ese firme triunfo de la noluntariedad demostraba que su blanquiñoso prurito del hacer estaba quebrado en su base. Su sudamericanidad era casi completa. (213)

Lo pertinente de este episodio es que Posse se apropia de un concepto del pensador alemán para luego aplicarlo como un concepto que sirva para expresar y meditar, no sobre el mestizaje racial, el cual se asocia comúnmente con la conquista de América, sino sobre el mestizaje espiritual, metafísico que experimentarán los criollos americanos durante la colonia. La particular perspectiva que propone Posse en este episodio de la novela tiene resonancias filosóficas acerca de las características identitarias del ser argentino y americano, pues propone que lo que distingue la peculiaridad de la modernidad (latinoamericana) a las orillas del centro europeo y norteamericano es la de un ente hu-





ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

mano que vive una pugna entre la voluntad de ser y, lo que acuña Posse con la palabra “noluntariedad”, el estar.

CONCLUSIONES

Más allá de quedar demostrado nuestro argumento inicial, el cual propuso que el pensamiento y la literatura poseanas articulan una poética sapiencial heideggeriana, la pregunta que queda pendiente en esta examinación es: ¿cómo comprender la huella del diálogo que sostiene Abel Posse con el pensamiento heideggeriano en un rincón del Atlántico sur? En una aguda e intrigante carta dirigida a Fernando Savater con motivo de Jorge Luis Borges, el idiosincrático filósofo rumano Emil M. Cioran, expresó el siguiente juicio sobre la condición del escritor en Hispanoamérica:

Lo que sucede en el Este de Europa debe necesariamente suceder en los países de Hispanoamérica, y he observado que sus representantes están infinitamente mucho más informados y son mucho más cultivados que los occidentales... Es la nada sudamericana la que hace a los escritores de aquel continente más abiertos, más vivos y más diversos que los europeos del Oeste, paralizados por sus tradiciones e incapaces de salir de su prestigiosa esclerosis. (155-56)

Claramente Cioran está aludiendo a la condición marginal del escritor y del pensador con respecto a los centros de prestigio de producción cultural. Debido a esta condición, el pensador y el novelista latinoamericano, y en especial el argentino cuya identidad cultural es indefinida, sumado a ello la ausencia de una tradición literaria comparable a la francesa o alemana, debe imperativamente entrar en diálogo con otras tradiciones culturales y literarias y corrientes filosóficas que le permitan articular su propio enunciado. Esto lleva al escritor latinoamericano, y al argentino en particular, a practicar una intertextualidad omnívora.

En resumen, esta reflexión nos ayuda a comprender el porqué un escritor rioplatense como Abel Posse, un marginal en las propias letras argentinas contemporáneas, siente la necesidad preponderante de incorporar en sus mundos novelados conceptos heideggerianos para así exponer una perspectiva situada a la hora de meditar acerca de la condición existencial americana y universal. Esta condición existencial de marginalidad le concede otra caracterís-



ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

tica, la de poder cabalgar entre mundos, nacionales y cosmopolitas, occidentales y orientales, americanos y europeos.

Notas

1. *Die Kehre* es una conferencia que Heidegger pronunció en 1949 y el concepto de giro está vinculado a la era de la técnica. Ver Heidegger 1991.

Obras citadas

- Aracil Varón, M.^a Beatriz. *Abel Posse: de la crónica al mito de América*. Alicante: Universidad de Alicante, 2004.
- Arendt, Hannah. *Life of the mind*. New York: Harcourt, 1978.
- Bernstein, Richard J. *Hannah Arendt and the Jewish Question*. Cambridge: Polity Press, 1996.
- Cioran, Emil M. *Ejercicios de admiración y otros textos*. Barcelona: Tusquets, 1992.
- David, Guillermo. "El numen pampero. El debate entre Carlos Astrada y Ernesto Grassi sobre la historicidad de la naturaleza". Carlos Astrada. *Metafísica de la pampa*. Ed. Guillermo David. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2007. 159-74.
- Esposito, Roberto H. "Rodolfo Günther Kusch y Abel Posse. Convergencia y diálogo". *Delaware Review of Latin American Studies* 10.1 (2009). <http://www.udel.edu/LAS/Vol10-1Esposito.html>.
- Heidegger, Martin. *Die Kehre*. 1949. Ed. María Cristina Ponce Ruiz. Córdoba (Argentina): Alción, 1991.
- . "La pregunta por la técnica". 1949. *Conferencias y artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1994. 9-37.
- . "¿Y para qué poetas?". 1952. *Camino de bosque*. Madrid: Alianza Editorial, 1995. 241-89.
- . "Ciencia y meditación". 1962. *Conferencias y artículos*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1994. 39-61.



ESPOSTO. LA PRESENCIA DE MARTIN HEIDEGGER EN ABEL POSSE

- . *Seminario de Le Thor 1969*. Córdoba: Alción Editora, 1995.
- Maturo, Graciela. *América: recomienzo de la Historia*. Buenos Aires: Biblos, 2010.
- Menton, Seymour. *La nueva novela histórica de la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Posse, Abel. *Daimón*. Barcelona: Editorial Argos, 1978.
- . “La iniciática filosofía del retorno”. *La Prensa* [Buenos Aires] 10 febrero 1980: 5.
- . *Los perros del paraíso*. 1983. Buenos Aires: Emecé, 1987.
- . *El viajero de Agartha*. 1989. Buenos Aires: Emecé, 1989.
- . *El largo atardecer del caminante*. Barcelona: Plaza y Janés, 1992.
- . “Las relaciones extrañas de Heidegger”. *Diario 16* [Madrid] 2 octubre 1998:5-7.
- . “Encuentro con Heidegger”. *En letra grande*. Buenos Aires: Emecé, 2005. 207-14.
- Sáinz de Medrano, Luis. “Abel Posse: la búsqueda de lo absoluto”. *Anales de literatura hispanoamericana* 21 (1992): 467-80.
- Sánchez Zamorano, José A. *Aguirre: la cólera de la historia*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2002.
- Vargas Llosa, Mario. *A Writer's Reality*. New York: Houghton Mifflin, 1991.

